

México: una economía fuerte, pero que crece poco

- Uno de los grandes retos de los siguientes gobiernos será recuperar el dinamismo de la economía, como la mejor forma de generar empleos y reducir los rezagos sociales acumulados.
- La economía mexicana redujo su ritmo de crecimiento, desde 6.2% promedio anual durante 1941-1982 hasta un estimado de sólo 2.1% anual durante 1983-2018.

Ciudad de México, 3 de mayo 2018

Engenium Capital, la empresa financiera líder especializada en el arrendamiento y financiamiento empresarial en México, lanzó hoy un estudio económico sobre el país que involucra un gran trabajo de investigación y análisis realizado por el área especializada de estudios económicos de la compañía.

Este capítulo llamado *México: los grandes retos de la transición sexenal*, nos habla de cómo en cada sexenio, la economía de México enfrenta el reto de crecer a tasas elevadas, condición que no ha logrado desde principios de los ochenta a la fecha, aunque la actual administración reporta números aceptablemente moderados, con cierta recuperación del producto. La coyuntura económica de México para este año es particularmente compleja. A diferencia de las anteriores transiciones sexenales, junto a la natural incertidumbre electoral de este año, ahora confluyen otros factores de riesgo que podrían generar presiones sobre nuestra economía: la renegociación del TLCAN, la reforma fiscal en Estados Unidos, así como el proceso de alzas en las tasas de la FED. Mientras la inflación local se revierte y ahora tiende a la baja, el Banco de México sigue firmemente con su política de alzas en las tasas de interés, a pesar del cual siguen mejorando las expectativas de crecimiento del PIB para este año.

¿Por qué la economía mexicana no crece como en el pasado?

La respuesta más contundente se relaciona con la inversión. El principal determinante del crecimiento es la inversión, antes que el consumo privado, el gasto público o las exportaciones. En efecto, cuando la economía creció a tasas elevadas (1941-1982) fue porque la inversión pasó desde alrededor de 7% del PIB a principios de los años cuarenta hasta su máximo histórico de 27% del PIB en 1981. Desde entonces, los desplomes de la inversión de principios de los años ochenta y durante la crisis de 1995 han impedido que la economía pueda crecer a tasas elevadas. Hoy, la inversión representa apenas 23% del PIB, muy por debajo de lo que observan los países asiáticos (China 40%, India más de 30%) y algunos países de la región latinoamericana.

En consecuencia, un primer hallazgo o conclusión es: mientras el país no invierta, estamos condenados a crecer sólo por arriba del 2%, una tasa absolutamente insuficiente para absorber las necesidades del mercado laboral mexicano, que demanda alrededor de 1.2 millones de empleos privados formales cada año y para el cual la economía debiera crecer por arriba del 4% anual, de manera constante y sin crisis recurrentes. Sólo un repunte de la inversión permitirá que la economía crezca a tasas elevadas; y la inversión debe hacerla el sector privado.

La economía mexicana ha desarrollado sus propias fortalezas.

A pesar de la presencia dañina de muchos factores sociopolíticos que han afectado al país, la economía mexicana ha desarrollado sus propias fortalezas que le han permitido sortear con relativo éxito ciertos choques externos. Esto significa que hoy tenemos una economía con un nivel de resiliencia tal que, después de un choque externo (ejemplo 2008-2009), podemos recuperarnos y volver a la normalidad en poco tiempo.

De los 17 factores de riesgo macroeconómico que identificamos -y monitoreamos- para medir la probabilidad de una recesión o una crisis económica en México, once están hoy en una muy buena posición (se le asigna semáforo verde) y no representan un factor de riesgo para nuestra economía. De los seis factores de riesgo que están en semáforo ámbar, solamente dos pueden representar una fuente de preocupación por estar cerca de un semáforo rojo (deuda pública y la deuda en poder de no residentes). En este momento, ningún indicador de la muestra está calificado en semáforo rojo. El resultado de esto es que el PIB crecería 2.4% en este año, con una inflación de 4.1%. Lo anterior significa que la probabilidad de una crisis económica en México para 2018-2019 es mínima, lo que se fortalece por las mejores expectativas de crecimiento en Estados Unidos. Sólo una súbita e inesperada caída de la economía norteamericana induciría una recesión en México, sin alcanzar la categoría de crisis.

Te invitamos a descargar el estudio completo, [sólo da clic aquí](#).

Acerca de Engenium Capital

Con sede en la Ciudad de México y a través también de sus oficinas regionales en Monterrey, Guadalajara y Querétaro, Engenium Capital se especializa en brindar soluciones de financiamiento integral para los activos estratégicos de nuestros clientes por medio de arrendamiento puro, arrendamiento financiero y crédito empresarial. Para mayor información, por favor visite www.engeniumcapital.com

Engenium Capital es la continuación del negocio en marcha de GE Capital México, quien fue el intermediario financiero independiente más importante de México y con más de 22 años de experiencia en nuestro país. GE Capital México fue adquirida en el año 2016 por Linzor Capital Partners, una empresa líder de capital privado enfocada en invertir en empresas de tamaño medio en Latinoamérica. Para mayor información acerca de Linzor Capital, por favor visite www.linzorcapital.com